



# COLEGIO DEL PRADO

## EDUCACIÓN SECUNDARIA

**Espacio curricular:** Lengua

**Curso:** 3° "A"

**Profesor:** Víctor Andrés Civera

**Email:** [diveravictorandres@gmail.com](mailto:diveravictorandres@gmail.com)

**UNI DAD III: CUENTO DE CIENCIA FICCIÓN y TEXTO DRAMÁTICO**

### Guía N° 3: Subgéneros de comedia: sainete y grotesco criollo

**Esperando la carroza** se relaciona estrechamente con ciertas formas de **comiidad** características del teatro de Buenos Aires, en especial: **el sainete y el grotesco criollo**.

**El sainete** es una pieza breve de tipo cómico —o tragicómico, ya que puede incluir episodios muy dolorosos— basada en la caricatura del costumbrismo urbano. A través de la **presentación de tipos populares** —como "el taño", "el gallego", "el malevo", "la milonguita", "el turco", "el provinciano", etc., que confluyen en los **espacios** del patio del conventillo, la calle o los salones de baile— el sainete se convierte en una de las expresiones que reflejan de manera más original la identidad de la cultura porteña en la etapa de mayor afluencia inmigratoria. Por ello, la época de **auge** del sainete está comprendida entre los años **1890 y 1940**. Y si bien luego desapareció casi absolutamente en su forma original, su influencia permaneció vigente debido a la recuperación de muchos de sus elementos en nuevas estructuras artísticas del cine, la televisión y el teatro. A través de diversas transformaciones, el sainete ha continuado vivo hasta nuestros días.

A diferencia del sainete, **el grotesco criollo** fusiona íntimamente **lo cómico y lo dramático** y, de este modo, logra que el espectador ría y lllore simultáneamente, al experimentar el placer de la risa y el dolor de la tragedia.

#### Esperando la carroza..

Por su relación con el sainete y el grotesco, muchos críticos han encuadrado a *Esperando la carroza* dentro del "**neosainete**" o del "**neogrotesco**". Esta clasificación se sostiene en la idea de que **Langsner** (autor de la obra) **actualiza**, bajo una nueva forma, las estructuras originales de uno y otro género.

Quienes la llaman "**neosainete**" consideran que los personajes de la familia de



ma mamá Cora están representados como los tipos del sainete, a través de una **caricatura de la clase media porteña** en la década del sesenta (en su versión original, luego adaptada). Como muchas obras teatrales argentinas, la de Langsner vuelve sobre el ámbito de la familia para describir, como en un modelo en escala, los modos de vida de la sociedad en su conjunto. La familia es **metáfora**, además, del país. Por otro lado, la casa donde se lleva a cabo el "velorio" de mamá Cora resulta un correlato escénico del patio del conventillo.

Otros críticos, en cambio, prefieren poner el acento en el costado "negro" y violento de Esperando la carroza y por eso la catalogan como "**neogrotesco**". Observan que, mientras nos reímos de las situaciones cómicas que se despliegan ante nuestros ojos, sentimos el dolor que implica contemplar las acciones de unos personajes tan hipócritas, egoístas y cínicos. A Langsner le interesa especialmente mostrar el maltrato y la falta de respeto que reciben los ancianos en la sociedad argentina, así como la falta de amor sincero entre las personas y la prioridad de los intereses materiales. Entre todos los personajes, Langsner elige uno que le sirve para poner en evidencia su punto de vista: se trata de **Susana**, quien cumple la función de desenmascarar a la familia y decirle lo que verdaderamente es. En el final — uno de los momentos más tensos y dramáticos de la pieza —, Susana ríe y llora al mismo tiempo, de acuerdo con la señalada fórmula del grotesco criollo.